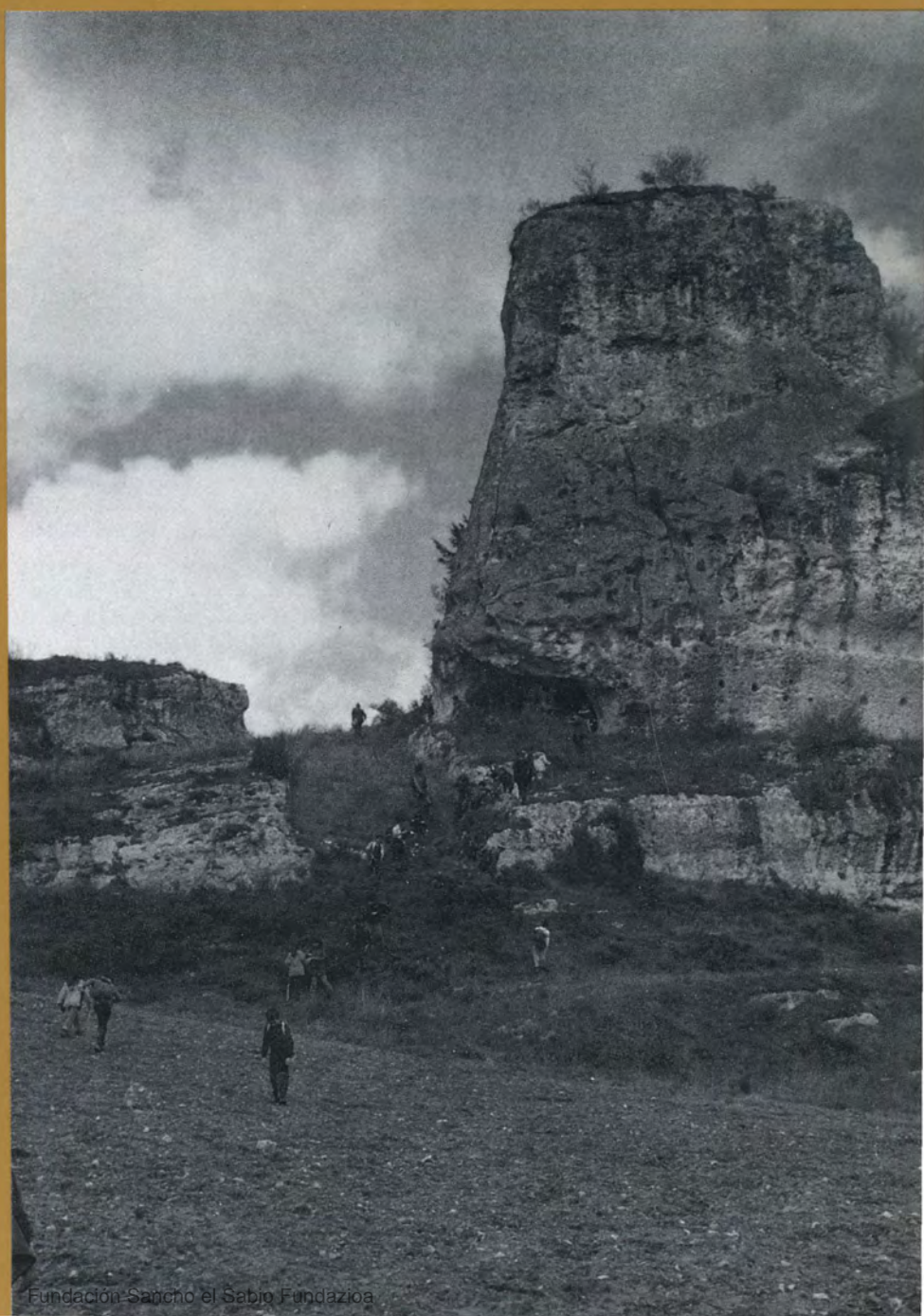


SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"



Núm. 122
Junio, 1989



Nueva tarjeta CAJA-VITORIA: Un cambio a mejor.



¿Cuánto hace que no se produce un gran cambio en su vida?

La Caja de Ahorros de Vitoria le propone ahora uno: La nueva tarjeta Caja Vitoria. Una tarjeta llena de soluciones que supone para usted un cambio a mejor. No se quede sin el dinero del futuro. Pida ahora su tarjeta Caja Vitoria y llene su bolsillo con todas estas ventajas:

- ❖ Sacar dinero al instante en los Cajeros Automáticos de Alava y en 6.000 Cajeros de todo el país.
- ❖ Comprar sin dinero en los comercios de Alava y de toda España mediante el sistema Datáfono.
- ❖ Conocer su saldo, solicitar extractos, pedir talonarios... Llevar el control de sus gastos.
- ❖ Operar con ella en la Oficina Automática Multi-servicio.
- ❖ Pagar sin dinero en la Autopista y en RENFE.
- ❖ Ser beneficiario de un Seguro de Vida de 25 millones y de un Seguro de Accidentes en los viajes de transportes públicos pagados con la tarjeta.
- ❖ Pagar en Restaurantes, Agencias de Viajes, Hoteles...
- ❖ Llamar por teléfono desde cabinas telefónicas que tengan incorporado lector de tarjetas.
- ❖ Olvidar para siempre las molestias de horarios, ventanillas, colas, días festivos. Y todo ello, por ser cliente de la Caja de Ahorros de Vitoria.

Caja de Ahorros de Vitoria Gasteizko Kutxa

CAJA DE SOLUCIONES



SOCIEDAD EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER

Pintorería, 15 - VITORIA-GASTEIZ



Núm. 122

Junio, 1989

Colaboran en este número:

Grupo Espeleológico Alavés

L. M. Iriarte

Germán Bastida

Eva Ortega

Luis Angel de Apraiz

Iñaki Portilla

Imprime:

Iru Artes Gráficas

Mondragón, 3 - interior

01013 VITORIA-GASTEIZ

Edita:

Excursionista Manuel Iradier

Pintorería, 15

01001 VITORIA-GASTEIZ

D.L.: VI-150/59

Este Boletín se reparte gratuitamente a los asociados

PORTADA: CUEVAS ARTIFICIALES DE MARQUINEZ,
DESDE LA ERMITA DE SAN JUAN

Sumario

Historia de la Espeleología alavesa (III).....	3
Piédrola.....	6
El paisaje vegetal de Euskal-Herria (VII) - Abetales.....	9
Cosas de nuestra tierra. Apodos o motes (IV).....	11
Pequeñas islas desconocidas.....	20
Gerardo López de Guereñu Iholdi (Goian Bego).....	22
F. M. ^a Samaniego, J. A. de Olaguibel y los caminos a la Rioja	23
Hiru aundiak ibilaldia - Marcha de los tres grandes.....	24
Aconcagua.....	25

NOTA: Por causas ajenas a nuestra voluntad, el artículo de «Biblioteca» no puede ser publicado en este Boletín. Esperamos poder publicarlo en el siguiente número (123).

CADENA HOTELERA



HOTEL RESIDENCIA

GASTEIZ * * * *

- Restaurante ARTAGAN (||||): Cocina Vasca e Internacional.
- Salones para Banquetes, Bodas y Cocktails
- Bar Americano ITXASO: Ambiente selecto, música en vivo, cocktelería
- 5 Salones de Congresos, con capacidad de 15 a 200 personas
- Servicios opcionales de azafatas, intérpretes, proyecciones, servicios a domicilio de banquetes y comidas de empresas, alquiler de coches...
- Garaje: parking para más de 100 coches.
- 150 Habitaciones: todas con baño completo, aire acondicionado, TV en color, video, Hilo musical...

TODO UN ABANICO DE POSIBILIDADES HOTELERAS A SU SERVICIO

CONFITERIA

Alberdi

San Prudencio, 27 Tel. 23 16 99

Avda. Gasteiz, 63 Tel. 24 44 27

Manuel Iradier, 9 Tel. 23 15 72

VITORIA-GASTEIZ



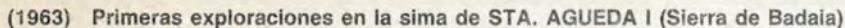
CENTENARIOS EN

**VENTA Y MANTENIMIENTO
DE CALZADO PARA
CAMPO Y MONTAÑA**

Mateo Moraza, 21

Teléfono (945) 23 22 10

01001 VITORIA-GASTEIZ



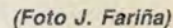
tada, de algunos importantes elementos de la Sección (Eraso, Llanos, Agorreta, Fariña). Nace así el Centro Alavés de Investigaciones Espeleológicas (C.A.D.I.E.).

Tal petición llega a oídos de la Excursionista, que remite su propia editorial calificando a estos espeleólogos de «sedicentes» y defendiendo los principios de la Excursionista.

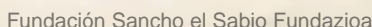
Una vez conocido este ofrecimiento, surge de la propia Diputación la idea de unificar todos los grupos alaveses en torno a esta nueva Sección. Se encarga al Sr. Jesús Guinea, arquitecto de la Casa, la difícil labor de intentar el consenso.

que será el futuro Grupo Espeleológico Alavés. La gestión del Sr. Guinea culmina en septiembre de 1961 cuando la Excursionista acuerda suprimir su sección de Espeleología, manteniendo únicamente una delegación a efectos de archivo y publicaciones.

Las primeras actividades del nuevo Grupo se reparten por diversas zonas de la geografía alavesa, destacando el estudio y topografía de la Cueva de ARTZEGI II (800 m.-Gorbea), las nuevas incursiones en la Cueva de LOS GOROS y la visita en el mes de octubre en compañía del alcalde de Vitoria, Luis Ibarra Landete al que acompañan el concejal Juan Cortázar y el ingeniero municipal Narciso Buesa, a la Cueva de los POZOS DE LENDIA, en Apodaka, con objeto de reconocer los posibles recursos hidráulicos de la cavidad de cara al suministro de agua a la capital alavesa.



G.E.A. (Diversos autores) (1989) «Historia de la Espeleología Alavesa. XXV Años del Grupo Espeleológico Alavés. Memoria» (En prensa). Dep. Publ. D.F.A. Vitoria.



Fundación Sancho el Sabio Fundazioa

Quando el Licenciado Gil realizó en 1556 su visita canónica a Santa Cruz, encontró que los franciscanos de Piédrola habían formado un beaterio en la ermita de la Vera Cruz (hoy conocida como Santo Cristo); en él se recogían tres beatas «*de la Orden de los Franciscanos claustrales, sujetas a San Juan de Piédrola*».

El 11 de octubre de 1835, el gobierno presidido por Mendizábal declaraba disueltas las Ordenes religiosas existentes en España y el 19 de febrero del siguiente año les expropiaba todos sus bienes pasando a propiedad del estado, el cual, para enriquecer sus arcas las vendió en pública subasta.

En lo que fuera *huerta del convento*, aún existe una fuente de aguas abundantes y cristalinas que fue testigo mudo de las plegarias, trabajo y apostolado de sus moradores; su rumor constante y monótono parece que quisiera prolongar el canto de la salmodia que por espacio de tres siglos y medio entonaron los hijos de San Francisco.

A detailed black and white line drawing of a stone church tower or bell tower. The tower features a large arched opening in the center, flanked by smaller arched windows. The top of the tower is decorated with a cross and ornate carvings. The tower is surrounded by dense foliage and trees, suggesting a rural or forested setting.

Landázuri Joaquín, Obras Históricas de Alava, T.III, pág. 130
Gonzalo Martínez, Alava Medieval T.II, pág. 37
Micaela J. Portilla, Torres y Casas Fuertes de Alava.
Gregorio Martínez de A., El libro de Ibernalo, pág. 15
Elena Casi S., Apuntes Campezanos.
López de Guereñu, Boletín Institución Sancho el Sabio, T.XVI, pág. 223
López de Guereñu, Andra Mari en Alava, pág. 210
Portilla J.M., Catálogo Monumental -Diócesis de Vitoria, T.II págs. 316 y 317
Portilla M., 800 Aniversario de los Fueros de Bernedo y Antoñana, pág. 45
Moret, Anales de Navarra, T.IV, pág. 45

ABETALES Y HAYEDO-ABETALES

Germán Bastida

El abeto blanco

Aunque la presencia del abeto blanco (*Abies alba*) en Euskal-Herria se reduce al extremo nororiental de Navarra, no cabe restarle ninguna importancia, sino al contrario, por tratarse de los enclaves más occidentales de la especie.

De todas nuestras coníferas autóctonas, es la de temperamento más ombrófilo: sensible a las heladas y a la insolación, requiere en los primeros años una cubierta densa.

Los abetales y hayedo-abetales

Abetales casi puros ocuparían las zonas bajas, umbrías, de suelo fértil y húmedo, de las cabeceras de los valles navarros de Roncal, Salazar, Belabarce y Belagua. La humedad edáfica y una mayor sombra favorecen el desarrollo del abeto en detrimento del haya.

En pendientes mayores y más pedregosas, siempre en umbrías, el dominio de la conífera es menor: bajo las oscuras y enormes copas del abeto existe un estrato continuo de hayas. La morfología de los valles navarros citados hace que sean estas formaciones mixtas las que predominien, con mayor o menor densidad de abetos. Es el llamado hayedo-abetal.

LOS PINARES DE PINO NEGRO

Caracteres del pino negro

El pino negro (*Pinus uncinata*) ocupa en Navarra el piso forestal más alto, en las elevaciones montañosas situadas al E del pico del Ori.

En estas condiciones, las heladas tardías y tempranas acortan el período vegetativo hasta límites muy rigurosos. Por otra parte, el pino negro resiste admirablemente en zonas batidas por los vientos, con troncos de sección ovoidal con el eje mayor dirigido hacia los vientos dominantes y copas descompensadas, asimétricas, como «peinadas» por el viento.

La raíz principal, pivotante, está poco desarrollada, mientras que las laterales (someras) son abundantes y

robustas, lo que proporciona al pino negro una fuerte sujeción y elevada resistencia contra empujes de vientos y nieve. Su sistema radical es importante desde el punto de vista de lucha contra la erosión.

Los pinares de pino negro

Bosquetes de pino negro ocuparían las umbrías de nuestras montañas más altas, por encima de 1.700 y hasta los 2.100 m. Esta banda de vegetación, situada por encima del hayedo-abetal, iría cediendo gradualmente al pasto alpino en mayores altitudes, con ejemplares arbustivos de pino que recuerdan al *Pinus mugo* de los Alpes Centrales.

En las solanas, el pino negro contacta con el pino silvestre. Los pinares de *Pinus uncinata* en este tipo de exposiciones son menos densos y de menor porte.

Individuos aislados son frecuentes en enclaves de medio riguroso, tanto por su sequedad y pobreza (roquedos, karst) como por su humedad edáfica permanente (zonas de turberas).

LOS BOSQUES DE RIBERA

En el curso alto de los ríos, la erosión torrencial proporciona al agua una carga de elementos sólidos disueltos o en suspensión. Estos son arrastrados por las aguas encauzadas permanentes y depositados en las zonas medias e inferiores, constituyendo el suelo-vega, sobre el que se asientan los bosques de ribera. La formación de este tipo de suelo está influida por la existencia de fuertes avenidas, consecuencia del deshielo o de temporadas de lluvias intensas. Todo ello contribuye a la distribución superficial de la fertilidad: la riqueza de las vegas queda así explicada como resultado de una importación de fertilidad procedente de las cabeceras de los valles.

De lo anterior podemos deducir que nuestras riberas están sometidas a una importante explotación natural debida al clima. Este proceso de formación de suelos es tan potente que hace de esta parte de nuestra geografía, la más activa del paisaje no costero.

Como era de esperar, las plantas que forman la ve-

getación de sotos y riberas, presentan numerosas adaptaciones a este entorno, sometido a rejuvenecimientos periódicos.

El curso alto y medio de nuestros ríos es dominado por un bosque-galería conocido como alisea, y el curso bajo, mediterráneo, de la zona de la Ribera del Ebro, es el dominio de las «choperas».

Las alisedas

El aliso, árbol olvidado

El aliso común (*Alnus glutinosa*) en Euskal-Herria está ausente en el tercio S de Navarra, con estación árida muy marcada.

Su principal exigencia ecológica la constituye la humedad edáfica, siempre ligada al agua corriente. Por lo demás, su plasticidad es muy grande.

El sistema radical, somero, carece prácticamente de raíz central y logra fijar eficazmente al árbol. Presenta nodosidades debidas a la relación existente con unas bacterias del grupo de los Actinomicetos, que le permiten asimilar el nitrógeno atmosférico, enriqueciendo el suelo, que coloniza rápidamente. Su madera, de alto contenido en agua y carente de aceites volátiles, constituye un cortafuegos natural en las vaguadas de nuestros bosques bien conservados, que podría regenerarse en otros.

Las alisedas

Bosquetes de aliso poblarían las vaguadas más húmedas y las orillas de los cursos alto y medio de los ríos y arroyos, así como las laderas con capa freática superficial, en las zonas de mayor precipitación de las comarcas oceánicas. Una política de destrucción indiscriminada ha eliminado gran parte de estos bosques en la vertiente mediterránea: quizás nos encontremos ante una situación irreversible desde el punto de vista de la Ecología.

Distinguiremos diversos tipos:

—**La aliseda ácida:** reducida a regatos que drenan zonas turbosas, sobre sustrato silíceo, en la zona oceánica o en laderas de las sierras de la divisoria, llegando hasta Cinco Villas.

—**La aliseda de valle:** Ocupa mayor extensión, y forma bellísimos y complejos bosques-galería en los cursos alto y medio de ríos de cierta importancia, con sustrato básico. Sobre todo en la Llanada Alavesa, valles del Bayas, Omecillo, Ayuda, Arga y Araquil. No falta en las zonas propicias de los valles cantábricos (Artibay).

Los estratos arbóreo y arbustivo son complejos, abundan las lianas y las especies de ambientes eutrofos frescos. Algunas especies, como *Anemone ranunculoides*,

están en peligro de extinción, debido a la reciente intervención destructora del hombre.

Casi sin discontinuidades, se pasa de este tipo de aliseda a los robledales de fondo de valle; la etapa intermedia la constituye un tipo de bosque fresco, con olmo (*Ulmus minor*) y fresno (*Fraxinus excelsior*) además del avellano, que podríamos denominar «olmedas y fresnedas con avellano».

—**La aliseda montana:** orillas de arroyos encajados y sombríos, abrigados de las heladas tardías y de la aridez mediterránea.

Las choperas

Quando un río alcanza el fondo de los valles, al encontrarse ante tan poca pendiente, se retuerce y se hace sinuoso formando meandro tras meandro, buscando su salida hacia el mar con un gasto mínimo de energía. La vegetación que puebla sus orillas es distinta de las alisedas, y forma lo que podemos llamar «choperas» o, más propiamente, «sotos». En Euskal-Herria, los más representativos serían los del Ebro, difuminándose con mayor o menor rapidez aguas arriba en los principales afluentes.

Forman esta comunidad un buen número de especies colonizadoras, amantes de la luminosidad. Algunas, como las sargas (en especial *Salix elaeagnos* subsp. *angustifolia*) y los chopos, están adaptadas para arraigar después de ser tumbadas o arrancadas por el agua, o de estar sumergidas varios centímetros. Otras, como las cis-cas (*Imperata cylindrica*), soportan ser enterradas por capas de hasta medio metro de limo de avenidas sin que esto les impida rebrotar, arraigando en los nudos.

Los sotos son zonas de fuerte gradiente ecológico: la profundidad, madurez, humedad y estabilidad del suelo varía mucho en pocos metros, según una sección transversal al río.

En las zonas directamente expuestas al embate de las aguas, se encuentra una banda formada por salgueras (*Salix* sp.), que llevan a cabo el primer «frenazo» a las avenidas.

Algo más lejos del agua, y gracias a la sombra de arbustos en su mayoría espinosos, es posible la formación de una chopera de álamos autóctonos (*Populus alba*) en la que completan el cinturón de defensa anti-riada algunos árboles, como el fresno de hoja estrecha (*Fraxinus angustifolia*), el sauce blanco (*Salix alba*) o el olmo (*Ulmus minor*), entrelazados por lianas tales que el lúpulo (*Humulus lupulus*), la vid y el espárrago silvestres (*Asparagus officinalis*).

La banda exterior a ésta es ya la vegetación climática de la zona, independiente del soto y protegida por él de las avenidas.

L. M. Iriarte

Fundación Sancho el Sabio Fundazioa

LOS TEJOS

Son árboles de la familia de las Coníferas, que se encuentran bastantes en Gorbea, generalmente aislados, solamente se encuentran reunidos en el término de Aguinagalde, como un centenar.

Se distinguen de lejos por el parecido a los pinos, y hasta que se ha hecho la repoblación de pinares en Gorbea, todos los que se creían pinos eran tejos. Es el llamado Agín por los vascos y también conocido por el árbol de la muerte en la antigüedad, pues por la solidez y elasticidad de su madera, lo empleaban para hacer balistas y arcos para la caza y luchar contra el invasor.

Existe una leyenda referente a este legendario árbol que los guerreros vascones impregnaban sus flechas con veneno extraído de sus frutos y cuando caían prisioneros ingerían alguna cantidad del narcótico de sus frutos muriendo sin dolor, entre cánticos e insultos a sus enemigos que les llenaban de asombro y de terror. Se dice que las hojas son venenosas y que se dan casos de morir los animales que las comen.

Son árboles que viven más de mil años y, en Inglaterra, existe uno que se calcula que pasa de los tres mil años.

LOS GALLOS DE ZUYA Y BARAMBIO

En épocas muy remotas se originaron muchas reyertas y discusiones entre los vecinos y pastores de Zuya y Barambio por causa de la mojonera de sus respectivos términos.

A tanto llegaron las reyertas, discusiones y disgustos entre los dos pueblos vecinos -pues cualquier vecino o pastor mal intencionado, y los había muchos- cambiaba a su capricho la mojonera y por tanto la divisoria de sus montes, por lo que tuvieron que llegar a un acuerdo para colocar la nueva mojonera en los lugares que la suerte o ligereza de las piernas de sus mozos les deparara.

Zuya, lo mismo que Barambio, designaron tantos mozos corredores como mojones principales habrían de colocarse.

De cada lugar y a la hora que cantase el gallo escogido a su elección, saldrían corriendo sus respectivos mozos en dirección a los términos previamente designados y en el punto del encuentro de los corredores de sus respectivas hermandades se colocaría el mojón correspondiente.

Todo el vecindario se interesó en la elección de sus mozos corredores, entre los más resistentes y rápidos y éstos, orgullosos de su cometido, se prepararon con sus entrenamientos en espera del día señalado.

Tanto unos como los otros confiaban en sus mozos corredores, pero mostraban mucha intranquilidad respecto a la hora de cantar el gallo.

Muchos proyectos de hacer cantar el gallo a la hora más temprana de lo habitual se discutieron en cada lugar y hecha la elección del método de su preparación se guardó el gran secreto para que no llegase a conocimiento de sus vecinos.

Los de Zuya optaron por darle una buena alimentación y ponerle en las mejores condiciones de visibilidad para que al alborear la primera luz de la mañana pudiese cantar la impaciente marcha de los corredores.

Los de Barambio, queriendo que su gallo cantase más temprano de lo normal, lo sometieron a una alimentación de pan empapado en vino, creyendo que alegrándole y excitándole con el vino cantaría a hora más temprana.

La víspera del día señalado, vecinos de Zuya se fueron a Barambio para controlar lo que allí sucedía a la hora de la salida, y vecinos de Barambio llegaron a Zuya con el mismo fin.

Todo el vecindario de cada hermandad se congregó con gran angustia y ansiedad pendiente de la hora que cantase el gallo.

Los de Zuya, una vez que cantó el gallo, les despidieron a sus mozos corredores con Irintzis, vitoreándoles y animándoles para que cumpliesen su cometido lo más rápidamente posible, saliendo éstos confiados y satisfechos, pues el gallo cantó a hora muy temprana.

En Barambio no sucedía lo mismo, la intranquilidad y el gesto del mal humor de sus vecinos delataba que el canto del gallo se retrasaba mucho, pues el pan empapado en vino hizo el efecto contrario de lo que pretendieron, el gallo estaba durmiendo su borrachera y cuando cantó el gallo y salieron los mozos en dirección de la mojonera comprendieron que no serían ellos los victoriosos.

Y así sucedió, que casi en las mismas puertas de Barambio se encontraron con los mozos de Zuya y allí se pusieron los mojones.

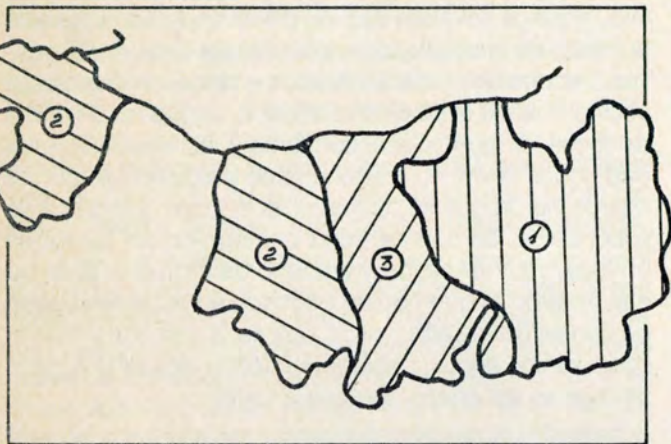
Por este acierto en la elección y preparación de su gallo se dice que Zuya tiene sus montes tan dilatados, pues su jurisdicción llega hasta las proximidades de Barambio y éstos, disponiendo de muy pocos montes, siguen protestando y queriendo tener derecho a los montes de Zuya. Lo que ha dado lugar a muchos pleitos costosísimos sobre la mojonera y derechos de pastos.

LA PISTIA DE DOMAIQUIA

En Domaiquia y Zuya es muy conocida la llamada pistia del monte del Carrascal.

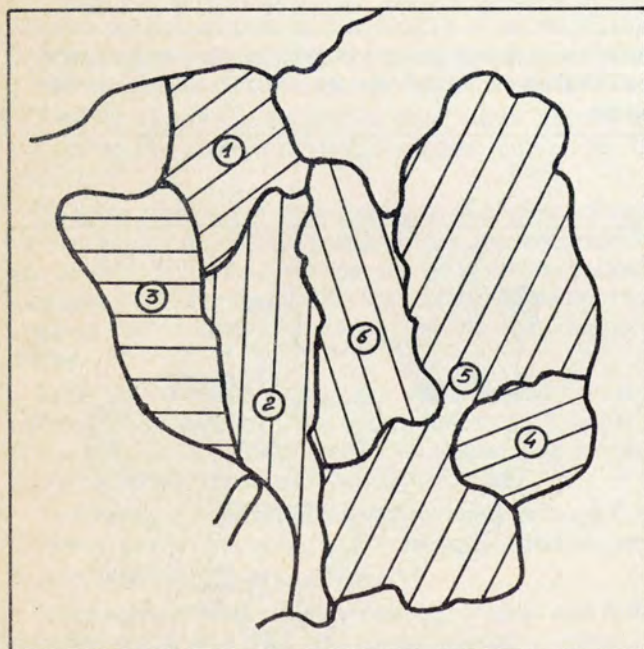
Los vecinos no dan detalles de lo que fue la llamada pistia, que era una alimaña que les producía gran temor y que les proporcionaba grandes sustos a los niños y jóvenes que apacentaban sus ganados en el citado monte.

Dicen que tenía su morada en una cueva de la Peña de Irurachi, del monte del Carrascal, perteneciente a Domaiquia, a donde suelen llevar sus ganados al pastoreo. Los jóvenes que llevan sus ganados para apacentar al citado monte tienen sus respetos al pasar cercano a la referida Peña, y si están solos y llega la noche, al no atreverse a pasar por dicho lugar para regresar a sus casas, les origina muchos disgustos y llores y sobresaltos en sus familias al no llegar a las horas previstas y tener que salir en su busca, pensando si les ha podido pasar algún accidente.



- 1.—Lanciego
- 2.—Labastida
- 3.—Laguardia

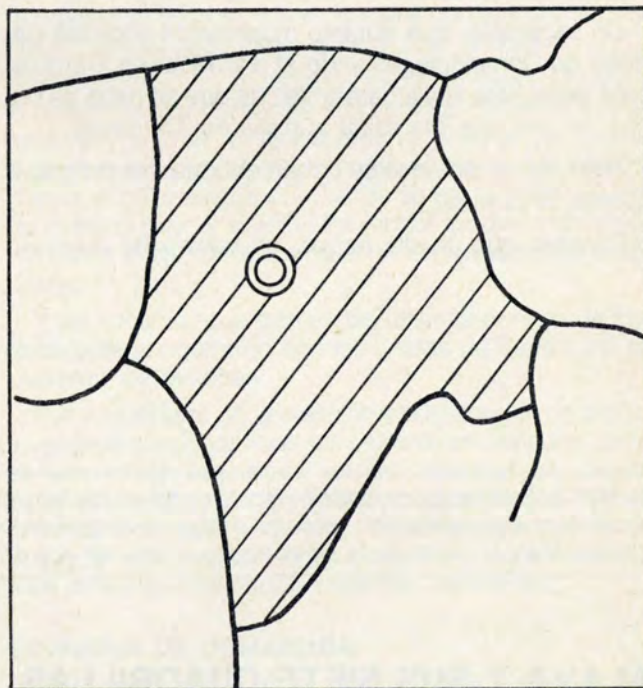
HERMANDAD DE LANCIEGO



La Hermandad de Lanciego está formada por seis **MUNICIPIOS**, que son:

- 1.—Cripán (Kripan)
- 2.—Lanciego (Lantziego)
- 3.—Elvillar (Bilar)
- 4.—Moreda de Alava (Moreta)
- 5.—Oion
- 6.—Yécora (Ekora)

MUNICIPIO DE CRIPAN (KRIPAN)



En el término municipal de Cripán (Kripan) existe un solo NUCLEO DE POBLACION, que a su vez es también capitalidad del Municipio, éste es:

Cripán.....Montorios (Montortos)

MUNICIPIO DE LANCIEGO (LANTZIEGO)

En el término municipal de Lanciego (Lantziego) existen tres NUCLEOS DE POBLACION, que son:

Assa (**)

Lanciego.....Abubillos (Bubillos)

- 1.—Baños de Ebro (Baños-Mainueta)
- 2.—Elciego (Eltziego)
- 3.—Labastida (Bastida)
- 4.—Leza
- 5.—Navaridas (Nabaridas)
- 6.—Samaniego
- 7.—Villabuena de Alava (Eskuernaga)

A line drawing of a stylized, irregular shape, possibly a piece of fabric or a garment, with diagonal hatching and a small circular detail. The shape is oriented vertically, with a wavy, irregular left edge and a more defined right edge. It is filled with diagonal lines sloping from the top-left to the bottom-right. A small, simple circle is drawn near the top center of the shape. The drawing is enclosed within a rectangular frame.

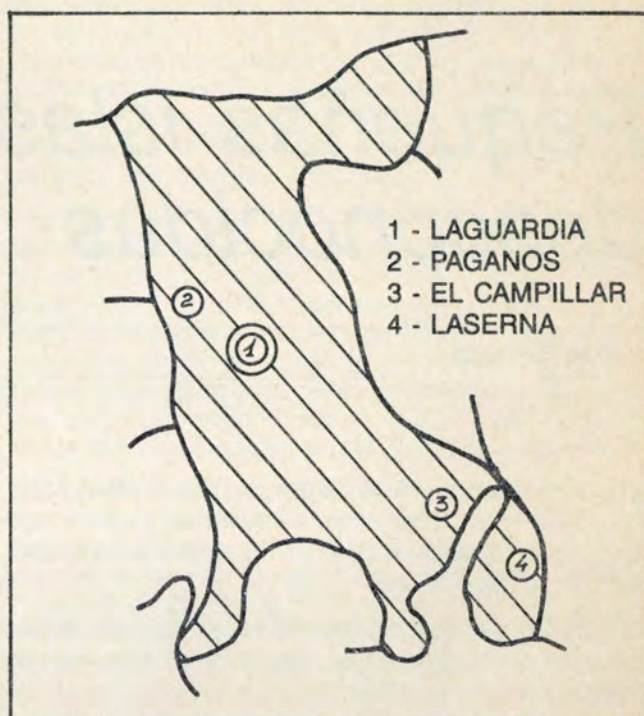
Navaridas Judíos

Samaniego Melqueros

Villabuena de Alava.....Raposos

1.—Laguardia (Biasteri)
2.—Lapuebla de Labarca (Lapuebla de Labarka)

la capitalidad del Municipio de Laguardia (Biasteri) es Laguardia.



A diagram of a stylized, shaded, irregular shape, possibly representing a biological structure like a cell or a specific anatomical part. The shape is filled with diagonal hatching lines. A small circle is located near the center of the shape. The shape has several protrusions and indentations, giving it an organic, somewhat amoeba-like appearance. It is positioned in the upper right quadrant of the page.

Lapuebla de Labarca Cisqueros

Pequeñas islas desconocidas

Eva Ortega

Como pequeños dioses del mar, surgen en pleno Atlántico nueve islas, nueve mundos de verde y azul, mágicos y misteriosos llenos de atractivo para el que pisa por primera vez las Azores.

Arabes y cartagineses conocían ya la existencia de este paraíso reconocido por muchos como el último vestigio de la legendaria Atlántida.

Pero deberán esperar hasta el siglo XV, en el que Portugal coloniza y da nombre al archipiélago, para entrar en la historia. En la construcción de la misma participan pueblos de las más diversas latitudes que llegaron a las islas atraídos sobre todo por la riqueza pesquera de su litoral marítimo.

Cada uno de ellos: portugueses, flamencos, bretones y en número más reducido, ingleses, escoceses y norteamericanos, ha dejado la huella de su cultura originaria y de esta forma hoy la comunidad de las Azores mantiene tradiciones y paisajes de una riqueza y exotismo cautivadores: siluetas de antiguos molinos de viento que nos trasladan a un típico escenario flamenco, viejos que pasean cubiertos por un capote bretón, pescadores que en su faena visten el mismo traje que se utilizaba hace dos o tres siglos, y como lazo invisible con la península, el colorido y alegría de sus fiestas de toros y una profunda y entrañable religiosidad demostrada en sus procesiones y fiestas, donde a la espiritualidad de sus imágenes y ritos se une la belleza más terrenal de hortensias, azaleas, magnolias y camelias, flores de raras formas y brillantes tonalidades siempre presentes en las Azores.

La situación insular del archipiélago, como hijo un poco olvidado de la madre Portugal, que ha tenido que sobrevivir solo, ha forjado una raza de hombres duros que se enfrentan día a día con la costosa labor de ganarse el pan. En esta lucha, el mar y la tierra son sus padres, a veces, y siempre sus tiranos. Una tierra fértil por su origen volcánico pero que exige un trabajo constante y amoroso. El azoreño, convertido en artesano, compite con

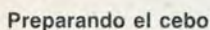


Costa de Mosteiros

(Foto Pello Cambronero)

la naturaleza y esculpe su suelo formando características terrazas que protegen su obra y marcan el paisaje. Un clima marítimo y suave, como su gente, propicia la existencia de una agricultura variada donde se mezclan productos de zonas templadas y tropicales: cereales, legumbres, tabaco, vid, agrios, té, plátanos y ananás. Ellos constituyen la base de su economía y compensan en parte el esfuerzo de los isleños.

Cachalotes, atunes, peces espada, meros, peces manta y barracudas hablan de un mar incontaminado que aún guarda tesoros de vida. La gente de estas islas se enfrenta a éste con medios primitivos que hacen de la pesca una aventura. Barcas pequeñas, donde el hombre sigue siendo lo más importante, se hacen a la mar todos los días desde los puertos de San Miguel, Santa María, Faial, Flores, Graciosa, Corbo, San Jorge, o Terceira. Amaneceres tranquilos que se revisten de una especial emoción cuando la pesca es de la ballena. En «Moby Dick» Herman Melville menciona, ya en 1851, a los balleneros azorianos. Sus sucesores, fieles a la tradición, podrían ser protagonistas de cualquiera de las escenas



descritas por Merville porque los métodos utilizados, el valor y la destreza que plasma, perviven en ellos. Al lado de esa visión de la naturaleza como fuente de recursos, está esa otra que sirve de paisaje para la apacible vida del azoriano y que al visitante proporciona una continua sorpresa.

Azores, islas volcánicas donde junto al azul y verde encontramos el negro de la lava. Los volcanes son parte vital de la isla, por un lado han dado a la tierra toda su fertilidad y por otro han creado un marco de cuento de hadas. Lagos azules escondidos entre verdes montañas algunas con curiosas formas geométricas como los lagos cuadrados de la isla de Pico. Fuentes termales como ojos de un monstruoso animal mítico lanzan su llanto sobre una tierra que saben para siempre perdida. En la costa como resultado del eterno enfrentamiento entra el agua, el aire y el fuego, bahías donde la lava ha formado túneles y recortes en los que el océano juguetea. Y en la isla de Pico, la montaña más alta del archipiélago cuyo humo es visible a varias millas de distancia.

Pero la tierra a veces también juega, como en 1957, en el que una erupción volcánica en el puerto de Faial formó una pequeña isla que finalmente se unió al istmo. Las azores aún cambian.

El azoriano contempla sus lagos, sus montañas, sus volcanes y los valora. Contemplan la exuberante y salvaje vegetación que los rodea y que esconde numerosas especies de caza y la valoran: pinos del Mediterráneo, lilas y plátanos de Europa Septentrional, los cedros de Líbano, tulipanes de Virginia, palmeras y especies de árboles tropicales, árboles de papel de Australia. Contemplan su cielo lleno de aves marinas y distintos pájaros que como el «Priolo» se destacan por su belleza y lo valoran. Por ello no están dispuestos a perderlo ni aun en aras de un turismo todavía incipiente que empieza a constituir una de sus fuentes básicas de recursos. E intentan que dentro de pocos años las Azores sean un grandioso jardín aclimatado, mediante la constitución de reservas naturales.

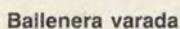
El visitante busca en las islas su paraíso perdido y

las islas le entregan su paz, la cordialidad y franqueza de sus gentes, la visión de un mundo perdido en el tiempo, en el que sólo muy lentamente se van infiltrando los problemas de la sociedad moderna. El turista se lleva estas imágenes unidas a pequeños recuerdos de su artesanía, como las coloridas cerámicas de Lagoa, bordados, colchas de telar, trabajos en paja o grabados en dientes y mandíbulas de cachalote.

Lo que muy pocas veces conoce el viajero es la otra cara del archipiélago. Las necesidades de una juventud que se ve obligada a emigrar, hacia USA, Brasil, Bermudas o Hawai. Las dificultades que entrañan para el que vive todo el año una total falta de infraestructura para el transporte, donde el caballo se convierte en figura central por la inexistencia de caminos asfaltados y donde pequeñas barcas bastante primitivas sirven de enlace entre las islas. La insuficiencia de escuelas y hospitales.

El presente y futuro de las Azores, no podemos explicarlo sólo por su insularidad. Necesitamos su historia. Una historia en la cual su papel ha sido más la del hijo caritativo que la del niño mimado. Participan en la conquista y defensa de las plazas portuguesas, del Norte de África, y dan su apoyo las expediciones para la exploración de América, en el *siglo XIX* contribuyen a la victoria liberal, a principios del *siglo* su apoyo a la república es decisivo y ya en pleno *siglo XX*, el archipiélago es vital por el auxilio prestado a los aliados, como centro de telecomunicaciones y de apoyo a la aviación. A cambio sólo reciben un tímido estatuto de autonomía que no es suficiente para romper con la dependencia económica de Portugal. Por ello algunos exigen el total control de los ingresos provenientes del alquiler de las bases que los norteamericanos mantienen desde la Segunda Guerra Mundial y que supondría su relanzamiento.

Pero la historia no ha legado sólo un presente de dependencia. El arte en todos sus estilos y movimientos reina en las Azores. Bellas iglesias góticas, renacentistas y barrocas nos hablan de un pueblo más, que ha sabido congeniar la lucha por la vida y la reflexión sobre la misma. Un pueblo que deja huella en el que lo conoce.



(Foto Pello Cambroner)

Es por todo ello que desde aquí pido para él el nombramiento de PRESIDENTE DE HONOR, título que hasta ahora sólo ostentaba mi padre, también cofundador de nuestra Sociedad Excursionista «Manuel Iradier».

LUIS ANGEL DE APRAIZ



¡Qué envidia tengo de mi amigo!

Habedlo Señor junto a Vos, contemplando
la luz de Tu rostro.

Iñaki Portilla

Fundación Sancho el Sabio Fundazioa

nido que nos llevó un buen rato limpiarlo.

Ahora ya teníamos previsto el plan de ascenso. Consistía en hacerse tranquilamente a la altura, adaptarse a las condiciones, y tratar de no cansarnos prematuramente. Tras un día de paseitos, partida al mus, y contactar con los vecinos asequibles (Mari Abrego y Cía., por ejemplo), al día siguiente llevamos una tienda y cargas de gas al Campo I, Nido de Cóndores, a 5.400 mts. El tiempo era muy frío, quizás en parte por el fuerte viento. A 5.200 mts. habíamos pasado otro lugar de campamento, llamado Cambio de Pendiente, desde donde se puede acceder directamente a la Gran Canaleta, último tramo para la cumbre. Pero a pesar de no haber señal de prohibido el paso, a nadie vimos recorrerlo.

Tras un ligero vistazo al lugar, y a las 20 tiendas que se encontraban entre los dos próximos campos, descendimos para tratar de disminuir el dolor de cabeza. Al día siguiente otra subida con algo de material y comida. Era duro. Esta vez tuve sensación de agotamiento. Al analizar las causas, pienso que la pérdida de apetito desde la víspera, la repetición del esfuerzo, la falta de adecuación a la altura y soportar la climatología son suficientes para la disculpa.

El 15 de enero hicimos descanso. Bajaron los navarricos que habían subido por Los Polacos, pero se quejaron del frío pasado. Mari era la 13ª vez que pisaba la cumbre.

Nosotros íbamos de acuerdo al plan. Se trataba de llegar a la cima en el día noveno ó décimo siguiente a la llegada al C.B., para conseguir la adecuada aclimatación mediante cambios de altura primero, y permanencias posteriores en el Campo I. Después, hacer la travesía de éste o del Campo II al glaciar de los Polacos, al día siguiente ascender sin perder tiempo, y bajar por la normal hasta el campo donde iniciamos la travesía, recogiendo posteriormente la tienda dejada en la ruta Polacos.

El remontar por 3ª vez los 5.200 mts. a Nido de Cóndores ya fue más soportable. Habíamos asimilado la capacidad de altura adecuada para aguantar las «eses» y como la prisa no nos apretaba, los descansos se acrecentaron. La PUNA (mal de altura) ya no nos exigía ticket, salvo a Roberto, que parecía que había cogido entrada en la reventa y se acurrucó en el saco nada más llegar a la tienda.

Por la noche hubo unos vientos impresionantes. Toda la noche escuchando su violencia contra la tienda, y contra la nieve. Había que aguantar sin dormir, y hasta entrada la mañana sin mear, por el incordio que resultaba incomodar la apretada colocación en la carpa, ponerse las botas, forro polar, anorak, y aguantar el gris que hacía fuera. Amainó.

Después de consultar con un médico americano, decidimos que Roberto bajase a Plaza de Mulas porque tenía la cara y los ojos hinchados, no tenía apetito para nada y le continuaba el bolo dolorido, sin mejorarse con aspirinas. Andoni se brindó a acompañarle un rato. Casualidad: era el cumpleaños del leonés.

Aquí vamos cayendo en la cuenta de la incomodidad



El viento blanco extendía la nieve por el cielo

de estar continuamente haciendo agua derritiendo nieve, hacer comidas, lo costoso de ponerse la ropa, el cubrebotas y el resto del equipo en el poco espacio de tienda, aguantando el frío viento y malas condiciones. Este día se puede considerar de aguante, esa era nuestra pretensión: que el cuerpo esté «a buenas» con la altura.

Al día siguiente subimos a 6.000 mts., campamento II, algo de comida y gas. Tan sólo hay tres casetuchas pequeñas, sucias y medio desvencijadas. Se llaman Berlín, Libertad y Plantamura. Y en torno a ellas hay plantadas 4 ó 5 carpas. Dejamos un petate, y no perdimos tiempo en fijarnos en más, porque teníamos la tormenta encima, y descendimos embalados a Nido de Cóndores.

Al desayunar, viendo que no mejoraba el tiempo, decidimos bajar a Plaza de Mulas, a reposar un día porque estábamos comprobando que en altura, aunque no haga nada relevante, no se recuperan las fuerzas.

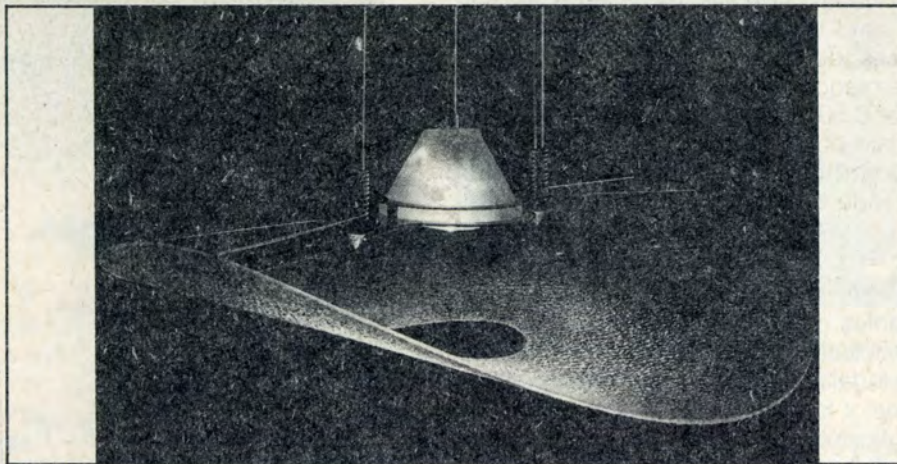
En el C.B. hizo buen tiempo, pero sobre las crestas el viento pegaba fuerte. Sobre las aristas cimera se veían levantarse nubes blancas, consecuencia de la intensidad del aire, que extendía la nieve por el cielo. Comimos una mezcla de macarrones con tomate y cubitos gruesos de un enorme trozo de mortadela que restaba en la despensa, y un melocotón en almíbar que tuvimos que deshelar primero. Después, buena tumbada meditando la próxima subida por la desquiciante pedrera.

Con excelente día subimos a Nido de Cóndores. La jornada siguiente nos presentamos en Berlín. Pero el pequeño y escueto Cristo metálico que preside el campamento no impide que al mediodía se cubra el cielo. Acurrucados en la carpa sobrellevamos la nevada. Pasamos el tiempo haciendo agua para el día siguiente, tomando la decisión de subir por la vía normal, para tratar de asegurar la cima.

Después de una noche fría, al amanecer, el cielo estaba despejado. Tras desayunar leche condensada, y después del largo rato en equipar nuestro cuerpo contra los elementos y recoger las cantimploras de agua de los sacos, comenzamos a abrir camino sobre la reciente nieve. Pronto tuve intensos dolores en las manos, debidos

¡¡PODEMOS MOTIVARLES!!

YA TENEMOS AQUI LO MAS IN-teresaNte
EN SISTEMAS DE ILUMINACION Y... LAMPARAS



- * ESTUDIOS DE ILUMINACION
- * MONTAJES
- * MANTENIMIENTO

Julián de Apraiz, 9 • 01013 VITORIA-GASTEIZ • Tfno. (945) 22 62 66



SOCIEDAD COOPERATIVA INDUSTRIAL

electra vitoria

INSTALACIONES ELECTRICAS
ASCENSORES - MONTACARGAS
TALLERES ELECTRO-MECANICOS
MONTAJES DE ALTA Y BAJA
ANTENAS COLECTIVAS
PORTEROS ELECTRICOS

ALMACEN DE
MATERIALES ELECTRICOS

electra-vitoria, S.C.I.

Cercas Bajas, 11 - 01008 VITORIA - (ESPAÑA)
Telfs. 22 48 50 - 22 48 54 - Telex 35206-ELEV-E

restaurante - jantoki
DOS HERMANAS
casa fundada en 1887

madre vedruna 10 - 246393 - vitoria-gasteiz

VENGA A ADMIRAR EL TALENTO EN TODA SU EXPRESION

¡¡Y AHORA... EL 4 x 4»!!

Venga a admirar el
Peugeot 405.

La máxima expresión
de talento de Peugeot.

La máxima expresión de la
evolución tecnológica:

En mecánica, seguridad,
comportamiento, economía,
confort...

La máxima expresión
de la emoción de conducir
motores de 16 válvulas;
hasta 160 CV. de potencia.

Déjese impresionar.

Venga a probar hasta dónde
puede llegar un 405 con
tracción a las 4 ruedas.



AGROMOTOR, S.A.

Alto de Armentia 7
Sancho el Sabio, 1
Teléfono, 13 11 13
VITORIA-GASTEIZ

**su concesionario
PEUGEOT TALBOT**



VITORIANA DE ELECTRICIDAD, S.A.

DISTRIBUIDORA DE IBERDUERO, S. A.

DIRECCIONES: Cercas Bajas, 15 - Urartea, 2 (Polígono Ali-Gobeo)

TELEFONOS: 22 90 00 (Centralita) - 22 31 50 (Averías)



En las OFICINAS DE AUTOSERVICIO
TELECAJA,

LOS SERVICIOS DE LA CAJA ENTRAN EN PANTALLA

La Caja Provincial de Alava se ha adelantado al futuro para que vd. pueda realizar todo tipo de operaciones instantáneamente, y con un horario mucho más amplio, ininterrumpidamente hasta las 9 de la noche.

LA OFICINA DEL FUTURO NO SE HACE ESPERAR



**Caja Provincial
de Alava**

**Arabako
Kutxa**